



EFE | ZAMORA

**E**l escultor Hipólito Pérez Calvo (Bercianos de Vidriales, Zamora, 1936-Zamora, 2009), que fue profesor en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca, protagoniza una exposición temporal del Museo Diocesano de Zamora en la que se muestra obra religiosas e imaginaria firmada por este creador que fue Premio Nacional de Escultura con apenas 22 años.

La exposición, inaugurada ayer jueves por el obispo de Zamora, Fernando Valera, que se podrá ver durante el primer semestre de este año, está integrada por un total de diecisiete obras entre las que hay esculturas en madera, relieves, bocetos y maquetas de pasos firmados por Pérez Calvo para las Semanas Santas de Zamora y León.

De esta forma, puede apreciarse una maqueta de la Virgen y San Juan del paso de La Tercera Palabra de la cofradía de las Siete Palabras de León procedente de un coleccionista particular.

También procedente de un particular de fuera de la provincia de Zamora llegará en los próximos días para incorporarse a la muestra una maqueta del paso de Las tres Marías y San Juan de la cofradía de Jesús Nazareno de Zamora.

La muestra incorpora igualmente obras cedidas por cofradías de la Semana Santa y, como uno de sus trabajos más precoces, un relieve de Santa Lucía que esculpió en madera policromada con tan sólo catorce años y que permanece en la iglesia parroquial de su pueblo natal, Bercianos de Vidriales.

Las cofradías de Jesús del Vía Crucis, de Nuestra Madre de las Angustias y de Jesús Nazareno de Zamora, las hermandades de las Siete Palabras de Zamora y León y la cofradía de Jesús y Ánimas de Campanilla de Toro acogen algunas de las creaciones incorporadas a la exposición a través de bocetos, relieves y esculturas de pequeño tamaño.

En todas las obras de Pérez Calvo expuestas en la iglesia románica de Santo Tomás, sede del Museo Diocesano de Zamora, se aprecia el estilo de este escultor



El obispo de Zamora, Fernando Varela, inauguró ayer la exposición en el Museo Diocesano de Zamora. | E.P

## ZAMORA acoge una muestra de la obra religiosa de Hipólito Pérez Calvo

e imaginero que aunque hizo alguna incursión en la abstracción cultivó sobre todo el figurativismo.

Sus composiciones se caracterizan por su sencillez, suavidad, serenidad y delicadeza, "con pleno dominio de las volúmenes y su capacidad para la simplificación formal", según ha resaltado el director del Museo Diocesano de Zamora, José Ángel Rivera de las Heras.

Por su parte, el obispo de Zamora, Fernando Valera, destacó que sus crucificados no son obras dolorosas, sino gloriosas y la serenidad que transmiten es

"una llamada a vivir el sufrimiento desde el gozo y la paz que da Cristo".

Pérez Calvo, que logró el Premio Nacional de Escultura en 1958 con Vaquero de tierras vidrialesas, realizó bustos, retratos, desnudos femeninos y maternidades, además de tallas de pasos, mesas procesionales y otras obras religiosas.

Del mismo modo, cultivó la escultura urbana, de la que hay ejemplos en Zamora, Salamanca, La Bañeza (León) o Tordesillas (Valladolid).

Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, Pé-

rez Calvo fue uno de los primeros profesores de esa escuela universitaria, de la que fue director del departamento de Historia del Arte. En la ciudad del Tormes el escultor cuenta con un "Desnudo femenino", que lleva desde 1977 en la Calle Pozo Hileira.

Hipólito Pérez Calvo fue reconocido, especialmente, por su trabajo vinculado a la Semana Santa zamorana, declarada de Interés Turístico Internacional, a la que aportó obras como "Las Tres Marías y San Juan", que salió en procesión por primera vez en 1971 con la Cofradía de Jesús

Nazareno, o "Cristo cargando con la Cruz" del año 1983. La huella del escultor también quedó en la Semana Santa zamorana con su última creación, un Cristo para la Hermandad de las Siete Palabras, con la que mantenía una estrecha relación. La obra de Hipólito Pérez Calvo también se puede contemplar en las calles y plazas del centro de Zamora, donde tiene esculturas como el Homenaje al Maestro, situado en la plaza del mismo nombre, los monumentos a Félix Rodríguez de la Fuente e Ignacio Sardá o el diseño de la fuente de la plaza de la Marina.